

## ALREDEDOR DEL MUNDO DE LOS SIMBOLOS

J. García Maza

Llegar a lo religioso por el camino de la voluntuosidad o el erotismo es algo que ya no reviste, en absoluto, carácter escandaloso. La ruptura de los significantes propios de la cultura cristiano-occidental a la hora de enfocar lo religioso, constituye un lugar común tanto en creyentes como en agnósticos. Y ello, es consecuencia lógica de la evolución intelectual, cultural y vital seguida por el mundo occidental en los últimos años. La puesta en tela de juicio, al menos en cierto sentido, de las ideologías globalizadoras (caso del marxismo, con el consiguiente surgimiento de las interpretaciones heterodoxas), frente a una fuente de reivindicación de la individualidad perdida, es sintomático del salto cualitativo que se está produciendo: la política, la filosofía, la ciencia topan con lo irracional, y esto irracional se asume no sólo como obvio, sino como elemento imprescindible en la interpretación de la realidad. La política topa con la insatisfacción profunda producida por el socialismo real: las reinterpretaciones marxistas reclaman la necesidad de asumir el retorno a la naturaleza en el camino de cambiar la vida. La ciencia topa con conceptos que interpreta filosóficamente: es muy ilustrativo, a este respecto,

el elevado número de publicaciones sobre filosofía de la ciencia en los últimos años. Y la filosofía topa con lo no-racional, con las ensañaciones, con la utopía, con lo mágico... y mira a la religión: no es ajeno a esto el interés despertado en los últimos años por Nietzsche, Bataille, Jung.

Es en estos parámetros donde puede situarse el interés despertado por la obra de M. Eliade, para quien la vida es «el laberinto como defensa mágica de un centro, de un tesoro, de una significación».

Con esta *Historia de las creencias*<sup>1</sup>, nos encontramos ante una obra de toda una vida y para toda una vida. Obra de toda una vida porque, ya desde el punto de vista del propio Eliade, ésta será su última obra, la culminación de todo lo anteriormente hecho, una especie de *Summa*. En efecto, en sus cuatro largos tomos están contenidos todos los elementos estudiados anteriormente en *El mito del eterno retorno*, *Herreros y alquimistas*, *El chamanismo*, *Tratado de historia de las religiones*, etc... Y obra para toda una vida porque las sugerencias son tantas y la erudición bibliográfica alcanza tales dimensiones, que en recorrerlas podríamos emplear fácilmente los cincuenta años de investigación que ha necesitado Eliade para crearla.

El prisma bajo el que está concebida esta *Historia...* es el del punto de vista ya expresado en *La nostalgia de los orígenes*: «La conciencia de un mundo real y significativo está íntimamente ligada al descubrimiento de lo sagrado», es decir: «Lo sagrado es un elemento de la estructura de la concien-

cia, no un estado de la historia de esa conciencia». Aquí, como dice Eliade en el prólogo, la perspectiva es distinta que la del *Tratado de la historia de las religiones*, en que se analiza «la dialéctica de lo sagrado y su morfología»; aquí se estudian las manifestaciones de lo sagrado según un orden cronológico, fijándose en las crisis profundas y, sobre todo, en los momentos creadores de las diversas tradiciones, destacando las aportaciones capitales a la historia de las ideas y de las creencias religiosas. En palabras de Eliade, «lo que importa es no perder de vista la unidad profunda e indivisible de la historia del espíritu humano, y la conciencia de esta unidad es un descubrimiento reciente, no del todo asimilado aún».

Tres aspectos son los que hay que destacar en el libro: lo que nos cuenta, los textos que ilustran esto que nos cuenta, y el criterio de mitología comparada, tomada de su maestro Dumezil. Si bien se trata de una obra de investigación y consulta, su autor sigue siendo el ameno contador de historias que es Eliade: son muchas, muchísimas historias las que nos cuenta recorriendo un largo camino que comienza en los paleoantropólogos y llega al momento actual; echamos de menos que no se haya publicado en España aún el tercer tomo, *De Mahoma a las teologías secularizadas de hoy*, porque en él habla Eliade de la *Desacralización*, de la identificación de lo sagrado con lo profano en nuestro presente.

Comenzando por la experiencia primitiva de la verticidad, que supone la orientación del espacio en torno

a un *centro*, y el descubrimiento de las primeras técnicas, con la consiguiente carga de sueños y fabulaciones del subconsciente, que origina un universo de valores mítico-religiosos que incitaron y nutrieron la imaginación creadora, nos vemos metidos de lleno en un mundo de mitos, símbolos, ritos, arquetipos e iniciaciones: la trascendencia que adquiere en el horizonte cultural el nacimiento de la agricultura, su reflejo en la religiosidad cósmica, con el consiguiente surgimiento de los mitos de los orígenes, la mayoría de los cuales se han recogido entre poblaciones primitivas que practican el cultivo de los tubérculos o de los cereales, tanto en las culturas europeas como asiáticas o africanas, aunque ya desde los comienzos se ve la diferenciación entre la «civilización europea arcaica» y las culturas del próximo oriente.

Mención especial merece todo lo referido a la India, conocido y experimentado profundamente por Eliade: «En la India descubrí aquello que más tarde llamaría yo la religiosidad cósmica, es decir, la manifestación de lo sagrado a través de los objetos o de los ritmos cósmicos: un árbol, un manantial, la primavera» (*La prueba del laberinto*). Aparece en el ambivalente y ambiguo dios védico Varuna el carácter ejemplar de la «unión de los opuestos», que constituye efectivamente una de las características del pensamiento religioso indio antes de convertirse en objeto de la filosofía sistemática. El soma, bebido por dioses y sacerdotes, que estimula el

pensamiento, reanima el valor del guerrero, aumenta la potencia sexual, cura las enfermedades. El sentido del sacrificio que tiene por objeto regenerar la totalidad del cosmo. El posterior desarrollo de la filosofía samkhya-yoga y del budismo...

La enciclopédica consideración de temas organizada en treinta capítulos, cada uno de los cuales constituye en sí mismo un libro, va acompañada de una amplia bibliografía comentada y de una selección de textos, selección que constituye el cuarto y último tomo. En ella abundan los textos menos accesibles, mientras que se omiten los referentes al judaísmo y cristianismo. Y todo ello bajo el enfoque de la mitología comparada, que hace ver no sólo la repetición de mitos como el del diluvio, el combate entre un dios y un dragón, el robo de un órgano vital..., sino también rasgos como la bisexualidad de las divinidades primordiales, símbolo del deseo de alcanzar la totalización, o el descubrimiento, por ejemplo, de la misma estructura indoeuropea en la India y Roma.

En fin, *Historia de las creencias...* constituye un lugar de cita para los que sientan curiosidad, interés o pasión por todo el conjunto de sueños, arquetipos, imágenes y símbolos que ha llegado a constituir nuestro inconsciente colectivo y que se engloba bajo el nombre, genérico y cada vez más amplio en significado, de *lo religioso*.

<sup>1</sup> M. Eliade: *Historia de las creencias y de las ideas religiosas*. Ediciones Cristiandad.

## CONTRA LAS TIJERAS ABIERTAS

A. Gómez-Olea

Después del reciente estreno de *El crimen de Cuenca*, resulta de nuevo muy atractivo tocar el tema de la censura. Esta película ha sido la primera, después de la muerte de Franco, retenida por las autoridades y que ha podido suponer la cárcel a su autora. El segundo caso es *Rocío*, que sigue sin poder visionarse en este días.

Son muy curiosos, por insólitos y contradictorios, los criterios que a lo largo de la historia del cine han determinado la censura. Por ejemplo, ¿quién podía suponer que en España, donde durante tantos años se han estado haciendo dobles versiones, la cortada para el mercado español y la íntegra para el exterior, ahora con *El crimen de Cuenca* sóloamente pueda verse la versión completa dentro de nuestro país?

Esta contradicción se hace especialmente patente después de leer el último libro de Román Gubern, *La censura: función política y ordenamiento jurídico bajo el franquismo (1936-1975)*<sup>1</sup>, ya que el libro no se limita a hablar de lo que fue la censura en España, sino que hace un análisis comparativo con los demás países occidentales.

No existe un solo lugar en el mundo donde esté totalmente abolida la censura.